Reforma financiera: otra oportunidad malgastada

Este gobierno se caracteriza por desperdiciar ocasiones. Sea la fase de precios altos del petróleo o las reformas al marco normativo. En el caso del paquete de reformas financieras (Ley del Banco Central, Ley General de Bancos y Ley de Microfinanzas) también se está dejando pasar una magnífica oportunidad de introducir innovaciones progresivas. En materia de banca privada, no hay grandes errores, sólo que se hará más costoso intermediar en Venezuela, lo que terminará por hacer más alto el spread y menos viable a la banca local. En el caso del Banco Central todo apunta a que tendremos una autoridad menos transparente, ocupada ensuciándose con controles de tasas de interés y tarifas, con menor capacidad de contrarrestar la imprudencia fiscal y más fácil de manejar políticamente en el acuerdo de coordinación macroeconómica. Algo más cautiva, de lo bastante que hoy ya es. Respecto a Microfinanzas se demuestra otra vez que el camino del infierno está lleno de buenas intenciones. Un buen mecanismo de reducir las restricciones crediticias de los pobres, como muestra la experiencia internacional, puede ser destruido al hacer una ley asistencialista, introducir la barbaridad de préstamos cero interés y rodearla de compromisos fiscales que van, desde fondear públicamente esos bancos clientelares (ya hay buenos indicios de eso), hasta crear programas de reentrenamiento, acceso a mercados o a tecnología. Ponerse en la cola a recibir una limosna, cobrar la comisión pública por eso y no repagar el préstamo será política social, pero no es un programa serio de microcréditos.

Invasiones ¿tráfico de sueños?

Tanto va el cántaro al río que al fin se rompe. La muerte del ganadero Luis Delgado pone en evidencia el constante enfrentamiento entre el campo y la ciudad. La solicitud de los ganaderos tachirenses, apureños y zulianos por la protección ante secuestros, vacunas e invasiones, fue respondida por el ministro Salazar con un "pónganse los pantalones", tal y como el coordinador de seguridad ciudadana en Portuguesa descalifica la importancia de las denuncias. Se anuncia la suspensión de permisos de porte de armas. El discurso presidencial propicia la toma de terrenos. Las alcaldías se hacen las que "no han visto". Los pobladores emigrantes buscan espacio para vivir. La crisis interna de las organizaciones políticas convierte en bandera política el apoyo a las invasiones. "Desde hace tres o cuatro meses han ido desapareciendo los malandros en Portuguesa". Tanto productores, como vecinos, aplauden. Si "antes era un país de malandros, ahora es de exterminadores y cuenta propia". Los empresarios reconocen su eficiencia y también la poca inversión en la zona y en el mejoramiento de la vida de campesinos y obreros de la región. La gobernadora Antonia Muñoz busca encuentros entre sector privado público y quiere trascender el primitivismo de la cultura política que trafica con el sueño del invasor. La Ley de Tierras no sólo es reparto de tierras, de ello hemos tenido experiencias concretas. La Ley de Tierras tiene que incentivar la producción, la iniciativa individual, mejorar el nivel de vida en vínculo constante con el ambiente. Si bien es una necesidad para la economía del país, estemos claros, no va a resolver el problema social. Es imprescindible la reactivación económica,

COMENTARIOS

sin ella las cosechas no se venden y la vida del campo será una muerte prematura. Por el momento existen tres proyectos de ley que requieren encuentros, diálogo y visión de futuro. Así como el arma no hace a un militar, tampoco la tierra hace de la noche a la mañana a un productor, ni genera empleo.

Silencio capcioso

La noticia principal del inicio de semana es el parte de guerra del número de muertos. La Semana Santa acumuló la cifra de más de doscientas cincuenta defunciones. La justicia por la propia mano se convierte en aceptación colectiva. Mariara informa que emparedará a los violadores y asume el linchamiento de un "cómplice" de violación. Frustración y saturación. El asesinato del ganadero Delgado no es el único caso en donde no hay presos, y sí muchas explicaciones que poco convencen, pero más grave aún, generan poca confianza y aumentan la impunidad. El robo de bancos y asalto de mercancía en las carreteras es casi una telenovela ininterrumpida. Ante el robo de vehículos, la gente se contenta con no ser ruleteada. Los secuestros "express" se imponen. La gente teme hasta recoger a sus hijos en las escuelas. Los taxistas se agrupan y manifiestan ante la muerte diaria de algún compañero y la indefensión total como trabajadores. Resulta curioso que las alocuciones presidenciales mantengan un silencio capcioso sobre esta realidad que refleja la ausencia de Estado.

Turbulencia ucevista

La UCV ha sido conmocionada por una toma violenta del salón de sesiones de su Consejo Universitario. Los protagonistas de la acción han sido un grupo estudiantes y empleados de composición heterogénea de orientación radical que reclaman una poco definida «constituyente universitaria», aunque muchos actores políticos universitarios y gubernamentales han actuado tras bastidores.

La reacción de buena parte de la comunidad universitaria ha sido rechazar los métodos violentos, a la vez que mostrar su acuerdo de acelerar las transformaciones universitarias.

El centro del debate no ha sido la resistencia al cambio, sino la oposición a un grupo minoritario que se cree poseedor de la verdad y monopolizador de las banderas de la transformación universitaria, que muchos sectores han venido planteando desde hace mucho tiempo. La obstinación de prolongar la acción tomista y su posposición indefinida al diálogo habla muy mal de su voluntad para un debate democrático y abierto que permita canalizar las distintas proposiciones que sobre el asunto han planteado los distintos sectores universitarios.

Las universidades requieren cambios, pero ellos no podrán concretarse si no se crea un clima que haga posible su discusion por medio de los canales institucionales. El método Jalisco (si no ganas, arrebatas) no es un buen camino. Ojalá se abran espacios para el debate democrático para que tengamos una mejor universidad pública, sin imposiciones internas o externas.

Indice de homicidios 1990-2000

1990	2.474
1991	2.502
1992	3.366
1993	4.252
1994	4.393
1995	4.481
1996	4.961
1997	4.225
1998	4.500
1999	5.974
2000	8.022

Fuente: CPTJ Dependencia Operativa.
El Nacional: Terra.com.(Inseguridad).